

Refinería en Barrancabermeja y el Instituto Colombiano del Petróleo aportarán mucho

Santander, epicentro de la transición energética

El rector de la Universidad del Rosario afirma que Santander puede contribuir de manera significativa en la consecución de las metas nacionales para la transición energética.

MIGUEL ORLANDO ALGUERO
malguero@vanguardia.com

Este jueves se realizará el foro 'Ruta País Santander: desafíos en infraestructura y transición energética' en Bucaramanga, en marco del proyecto Ruta País 2022 de la Universidad del Rosario.

La finalidad es examinar los retos del departamento sobre transición energética e infraestructura, dos temas que están en los primeros puestos de la agenda del departamento y del país.

"Santander se precia de tener una matriz energética diversificada: produce crudo, tiene la más antigua refinería del país, cuenta con un proyecto en marcha de granjas solares, tiene hidroeléctrica, está en la agenda de los biocombustibles y es sede del Instituto Colombiano del Petróleo, el centro de investigación más importante sobre la materia", precisa la Universidad del Rosario.

Por eso Vanguardia dialogó con Alejandro Cheyne, rector de dicha institución educativa, sobre los retos, desafíos y buenas prácticas de Santander en infraestructura y transición energética.

¿Cuáles son los retos de Santander en infraestructura, teniendo en cuenta que tiene 30 años de atrasos?

Según el Índice Departamental de Competitividad 2022, Santander se sitúa en el puesto 13 a nivel nacional en el pilar de infraestructura, manteniéndose en la misma posición del 2021 y cayendo 5 lugares frente al 2020. Los principales retos de la región giran en torno a cobertura de alcantarillado y acueducto, red vial primaria por cada 100.000 habitantes y el porcentaje de vías primarias en buen estado.

Ahora bien, frente a la infraestructura para el transporte de carga, Santander aspira a tener mejores vías para movilizar sus productos con fines de exportación por el Caribe y hacia Venezuela, ahora que se abren mejores

expectativas. También (busca mejorar) en su comunicación con la capital del país, región con la que tiene un gran comercio, sin excluir el que tiene dentro del mismo departamento, entre Bucaramanga y Barrancabermeja.

¿Ahora con la reapertura de la frontera, qué papel cumple Santander?

En el mejor momento del comercio entre Colombia y Venezuela, antes de 2010, Santander tenía su principal mercado en Venezuela. Las ventas estaban representadas fundamentalmente por exportaciones no tradicionales como productos minerales (granito y el mármol) y prendas de vestir.

Después de la ruptura, Santander fue una de las regiones más afectadas comercialmente, pues según la Cámara de Comercio, en tan solo un año (de 2009 a 2010) la región experimentó un descenso en ventas totales del 45% y en las no tradicionales de 75,2%.

Si bien Venezuela era la dueña del 64% de las ventas externas de Santander en 2009, en los últimos informes emitidos por la Cámara, el país vecino no figura como principal destino de ningún producto de la región.

De esta forma, Santander sería ahora una de las principales zonas beneficiadas con la apertura del comercio, pues se podrían recuperar viejas

“ El Gobierno nacional estableció una meta a 2030 de tener el 75% de usuarios en el sistema interconectado con medición avanzada y Santander no puede ser ajeno a este proceso. ”

Alejandro Cheyne,
rector de la U. del Rosario.

alianzas comerciales y, por tanto, estimular el comercio entre ambas naciones.

¿Santander es un departamento petrolero, qué tareas tiene en la transición energética?

Santander puede contribuir de manera significativa en la consecución de las metas nacionales para la transición energética. Al ser un departamento petrolero, buena parte de sus esfuerzos están relacionados con la producción de hidrógeno y la disminución de emisiones en la cadena de valor del petróleo: reducción de quema en teas (antorchas del gas liberado) y disminución de metano.

El Instituto Colombiano del Petróleo jugará un papel protagónico en el desarrollo de tecnologías emergentes de captura de CO2 y en la investigación de este captura en sumideros naturales. Aunque es indispensable reducir la intensidad de las emisiones y promover su captura en la cadena de producción de petróleo, una proporción significativa de las emisiones proviene de la combustión, es decir, del uso final de los combustibles.

Santander tiene entonces la tarea de mejorar los procesos actuales de consumo energético, especialmente en los sectores que más aportan a la economía departamental (industria manufacturera y agricultura). Una mayor eficiencia en los procesos implica una reducción de emisiones asociada con cambios que, en mu-

chas ocasiones, obedecen a modificaciones de la operación, por ejemplo, una mejor programación en las líneas de producción.

Asimismo, el departamento también puede, a través de la diversificación de su matriz energética, avanzar en la transición energética (sic). Dados los recursos disponibles, puede aprovechar oportunidades de negocio en cadenas de valor de energías renovables como la solar fotovoltaica ya establecidas comercialmente. También es importante promover el desarrollo de nuevos recursos energéticos que, como la biomasa residual generada en procesos agroindustriales, ofrecen posibilidades tanto para la producción de biocombustibles, para la captura y almacenamiento de carbono.

¿Qué papel asumiría la refinería de Barrancabermeja en la transición energética?

La refinería de Barrancabermeja, con sus 100 años de operación, juega un papel fundamental en la transición energética del

país. En la refinería ya se producen cerca de 12.000 toneladas de hidrógeno azul, que implican captura y almacenamiento de emisiones de CO2 y contribuyen de manera significativa al cumplimiento de la meta establecida en la ruta nacional para el hidrógeno, que considera la producción de 50 kilotonnes para 2030.

Se espera ampliar esta producción a hidrógeno verde, de tal manera que se extienda la contribución de la refinería al cumplimiento de la meta establecida en la hoja de ruta de hidrógeno, que considera la producción de 1,5 a 3 gigavatios para este hidrógeno al 2030.

Los planes de la refinería también incluyen desarrollos que apoyarán la ruta nacional para la transición energética, cuya viabilización se encuentra en estudio.

Por ejemplo, consideran una nueva producción de combustibles renovables a partir de aceites vegetales y se tiene previsto el uso de electricidad, generada mediante un parque solar con capacidad instalada de 15 megavatios.



Suministrada / VANGUARDIA

El economista Alejandro Cheyne, rector de la Universidad del Rosario.

Nuevas empresas
Emprendimientos
VITRINA EN VIVO
Segunda temporada

El espacio para los Negocios de la región

Apoya lo nuestro, cómprale a Santander

REGÍSTRATE GRATIS

Vanguardia CONECTA